



El Gobierno tendrá a Hacienda en contra si decide subir el IVA

Impuestos

Los expertos temen un repunte del fraude, pero la subida del IVA parece inaplazable

MAXIMO SUCHOWLSKI
msucho@neg-ocio.com

Justo antes del verano, Ocaña protagonizaba en la redacción de este diario un encuentro sobre el nuevo modelo de financiación autonómica. En este foro (ver NEGOCIO del 30 de julio), el secretario de Estado ofreció un apunte que 40 días después cobra especial relevancia. Sobre una posible subida del IVA Ocaña fue muy claro, señalando que: "con el consumo decaído ahora no es buen momento".

No ha sido el único, en la parte alta del escalafón de Hacienda, el director de Tributos, Gascón, se mostraba en público abiertamente en contra de un aumento del tributo, aunque algunos medios, este fin de semana, han afirmado que el IVA subirá dos puntos.

Se recuerda que en la anterior gran crisis económica de España, la de 1993, el Gobierno socialista ya probó a elevar el impuesto en un momento delicado, sin lograr los resultados recaudatorios deseados. Frente a la gran baza recaudatoria de una subida del IVA —un punto de incremento puede generar entre 3.500 y 4.000 millones de euros, según las cuentas de Hacienda—, la gran pega confesada por

el Ministerio es obvia: la contracción del consumo.

Pero los expertos añaden otra: el avance del fraude. Francisco de la Torre, secretario y portavoz del colectivo pone imagen a la advertencia. "Ahora las empresas están ajustando sus márgenes al máximo", advierte, y tendría serias dificultades para trasladar a precios una subida del IVA. En caso extremo de abogo financiero, puede llegar a plantearse dos opciones, apunta De la Torre: el cierre o caer en la tentación de defraudar.

Los 15.000 millones

Durante su encuentro en NEGOCIO, Ocaña envió un segundo mensaje sobre la cuantía del repunte tributario global, ad-

virtiendo que "subir mucho los impuestos no es algo que tenga en la cabeza".

De un primer vistazo, la apreciación contrasta sensiblemente con el anuncio de Zapatero, la semana pasada en el Congreso, sobre una subida de presión fiscal equivalente a un máximo de 15.000 millones de euros. Desde aquello, el Gobierno ha tardado dos días en insinuar que los cálculos no cuadraban. Hasta el viernes pasado, nuevamente por vía de Elena Salgado, quien ya pasaba a hablar de "cuantía estimada de recaudación con un aumento impositivo".

Como apuntó este periódico (NEGOCIO del 10 de septiembre), el presidente del Gobierno generó confusión al mezclar subida

de impuestos y presión fiscal, de manera que esa cifra de 15.000 millones podría estar contemplando mejoras recaudatorias no derivadas de un incremento neto de la tributación —mejoras, por otra parte, que los expertos no creen que puedan derivarse de expectativas alcistas en el consumo, renta disponible o beneficios empresariales que realmente hiciesen crecer la recaudación—.

Nuevamente, Ocaña coincidía antes del verano con el director de Tributos. En unos cursos de fiscalidad Gascón señalaba que "no estamos para subidas bruscas de presión fiscal", por lo que se deberán tomar medidas "de las que no haya que arrepentirse a los seis meses". ♦



No le cuadran las cuentas. AN